

Textos Sagrados

Primera Lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel 33, 7-9

Así habla el Señor:

'Hijo de hombre, yo te he puesto como centinela de la casa de Israel: cuando oigas una palabra de mi boca, tú les advertirás de mi parte. Cuando yo diga al malvado: 'Vas a morir', si tú no hablas para advertir al malvado que abandone su mala conducta, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre. Si tú, en cambio, adviertes al malvado para que se convierta de su mala conducta, y él no se convierte, él morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu vida'.

Palabra de Dios.

Salmo 94, 1-2. 6-7. 8-9 (R.: 8)

R. Ojalá hoy escuchéis la voz del Señor. 'No endurezcáis vuestro corazón'.

¡Venid, cantemos con júbilo al Señor,
aclamemos a la Roca que nos salva!
¡Lleguemos hasta él dándole gracias,
aclamemos con música al Señor! **R.**

¡Entrad, inclinémonos para adorarlo!
¡Doblemos la rodilla ante el Señor que nos creó!
Porque él es nuestro Dios, y nosotros, el pueblo que él apacienta,
las ovejas conducidas por su mano. **R.**

Ojalá hoy escuchéis la voz del Señor:
'No endurezcáis vuestro corazón como en Meribá,
como en el día de Masá, en el desierto,
cuando vuestros padres me tentaron y provocaron,
aunque habían visto mis obras'. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 13, 8-10

Hermanos:

Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo: el que ama al prójimo ya cumplió toda la Ley. Porque los mandamientos: No cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás, y cualquier otro, se

resumen en éste: Amarás al prójimo como a ti mismo.

El amor no hace mal al prójimo. Por lo tanto, el amor es la plenitud de la Ley.

Palabra de Dios.

Evangelio

ALELUIA (2Cor 5 , 19)

Aleluia. Dios estaba en Cristo reconciliando, al mundo consigo, confiándonos la palabra de la reconciliación. Aleluia.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 18, 15-20

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

'Si tu hermano peca, ve y corrígelo en privado. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, busca una o dos personas más, para que el asunto se decida por la declaración de dos o tres testigos. Si se niega a haceros caso, dilo a la comunidad. Y si tampoco quiere escuchar a la comunidad, considéralo como pagano o publicano.

Os aseguro que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.

También os aseguro que si dos de vosotros os unís en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo os lo concederá. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos'.

Palabra del Señor.